

La Campana de Cubujúquí

AÑO V

HEREDIA, OCTUBRE DE 1950

No. 52



Informe de la Oficina de Contabilidad de la Junta Administrativa del Servicio Eléctrico Municipal de Heredia relacionado con costos y otros detalles de la construcción de la Planta Eléctrica en Poás

Agotados los ₡2.500.000 00, producto de los bonos electrificación Heredia 7½%, para continuar los trabajos de construcción de la planta Eléctrica en Poás, se solicitó un empréstito al Instituto Costarricense de Electricidad por ₡1.350.000 00. Gracias a esta operación, y justo es reconocerles aquí la valiosa y oportuna intervención de los Licenciados don Alfredo Vargas Fernández y don Rafael Benavides Robles, quienes, después de un cuidadoso estudio del Contrato, y de haberse apersonado ante el Instituto para discutirlo con los miembros de ese Organismo, obtuvieron de esa contratación, muy favorables ventajas para Heredia.

Conseguido este empréstito, se continuaron los trabajos que ya habían sido casi paralizados por la falta de fondos. La obra en general comprende:

- I Represa o toma de agua-desarenador.
- II Acueducto y obras auxiliares;
- III Tubería de Presión
- IV Casa de máquinas.

La primera, toma de agua, represa y desarenador, constituyen una magnífica obra de concreto y costó en total la suma de..... ₡320.582.13. Está completamente terminada desde hace más de un año. Del desarenador, parte el acueducto cuya longitud total es de 2600 metros, de los cuales 2000 metros están terminados, quedando sólo 600 para completar la obra. El costo de los 2000 metros es de

₡700.050.12 incluyendo en esta cifra la casi totalidad del hierro ya pagado, que se necesitará para construir los 600 metros restantes.

La Tubería de acero, que es la continuación del Acueducto, con una longitud de 500 metros y 257 de concreto, fué fabricada por la Casa Bethlehem de los Estados Unidos; su costo de fábrica es de ₡347.084.10 y en comisiones, desalmacenajes, transportes, y otros gastos se emplearon ₡10.553.05, dando un total la tubería de presión ya puesta en Poás de ₡357.637.15.

Los trabajos de trocha, movimiento de tierra y roca, obras de concreto para el anclaje de la tubería, compra de materiales y mano de obra, costaron ₡94.104.20.

En total esta sección denominada Tubería de Presión, monta a la suma de..... ₡451.741.35.

Para terminar esta importante obra sólo falta la instalación de la tubería sobre los anclajes ya dichos

Y finalmente, la Casa de Máquinas, ubicada a 3000 metros de la Represa, a orillas del río Poás, recibirán sus turbinas una caída de agua de 141 metros de altura. El costo del edificio, ya al terminarse que alojará los equipos hidráulico y eléctrico es de ₡46.057.90. Incluyendo el valor del fibro-cemento pedido a Bélgica, con el que se techará la construcción.

El Equipo Hidráulico, comprende dos

turbinas y sus accesorios, construídas por la Casa James Leffel de los Estados Unidos de América y su costo de fábrica es de.....
 ₡299.674.71. En transportes, desalmacenajes, y comisiones bancarias, se han gastado.....
 ₡3.364.40. con un valor total de ₡303.039.11.

Inmediatamente después de techada la casa de máquinas, se procederá al montaje de las turbinas.

El Equipo Eléctrico, fabricado por la reconocida y acreditada casa Norteamericana Westinghouse Electric Corporation, costó
 ₡ 607.202.50.
 En comisiones, transportes, desalmacenajes, fletes de ferrocarril, se invirtieron
 ₡ 24.515.90
 valorándose el equipo eléctrico puesto en Poás en.....
 ₡ 631.718.40

Todo este equipo está en poder de la Junta y ya fue revisado por un ingeniero electricista para constatar que los aparatos llegaron completos y en perfecto estado.

Los equipos de construcción y de transportes comprenden: Tractor, compresor, dos mezcladoras, cuatro camiones, equipo hidráulico, equipo de taller mecánico cuyo valor es de ₡216.086.30, y han prestado un enorme rendimiento en los trabajos. El trabajo del tractor es de tal importancia que en dos años ha removido de tierra y roca, 114.530 metros cúbicos.

En otras inversiones inherentes a esta magna obra, tales como caminos, se empleó la suma de ₡27.217.11. En la compra de terrenos,.....
 ₡19.805.50

Arriendos de propiedades, servi-.....
 dumbres, derechos de paso,.....
 ₡42.456.80

En construcciones provisionales como bodega, campamento, oficina y taller mecánico se pagaron en manos de obra y materiales, ₡50.280.58. Advirtiéndose que gran parte de estos materiales como las maderas, el zinc, y otros, servirán después para emplearlos en las nuevas construcciones que se necesitarán para alojar a los empleados

El Balance general de agosto 31 de 1950, arroja un total invertido de...
 ₡3.487,543.55
 El total de las inversiones citadas en este informe dan.....
 2.779.818.50

Diferencia ₡ 707.725.05

Esta diferencia corresponde a Gastos generales,.....
 289.025.30
 Materiales en Proveduría
 32.386.30
 Movimiento de tierra y roca, drenajes, muros de retención de Casa de Máquinas
 50.455.55
 Planta Provisional de Trabajo (lubricantes, herramientas-manufactura formaletas, etc.)
 305.857.80
 Otras partidas (Saldo Banco, equipos oficina) 30.000.10

Actualmente se ocupan 100 trabajadores en las distintas secciones de esta obra.

La línea de transmisión la construirá el Instituto Costarricense de Electricidad y tendrá una longitud de 20 kilómetros.

LA ASOCIACIÓN ALA

se permite recordar, a todas las generosas personas que le han ayudado a mantener la tradicional FIESTA DE LA NAVIDAD de los niños pobres heredianos, que sus acostumbrados donativos pueden enviarlos directamente al Tesorero de la Asociación, Ingeniero don Samuel Sáenz, o depositarlos en la Librería Palomares, o en la Botica de Sáenz hermanos.

Quinientos niños pobres de Heredia, esperan de la caridad del pueblo herediano, que este año no le su falte aguinaldo de NOCHEBUENA

LA PULPERIA

CUENTO

*A Juan R. Chacón y Fausto Pacheco,
dos grandes artistas de mi ciudad.*

Por EDWIN MADRIGAL



Bijagual Abajo: Una escuela y treinta ranchos diseminados en la montaña; un laberinto de trillos; aire puro, árboles frondosos, pájaros, mariposas y gente buena.

Una tarde, cuando el maestro se hallaba preparando sus lecciones se le acercó Gregorio Salazar, el Cholo Salazar como solían llamarle.

Güenas tardes Mestro.

Y se acuclilló en el suelo como era su costumbre. Un olor a tierra, sudor y tabaco mascado se regó por el aula.

—Sabe, mestro, que he pensado poner una pulpería?

—Magnífico, Gregorio, le harás un bien al pueblo; pero... tenés dinero?

—Dinero no, pero... ahí está mi carreta... y mis güeyes... y mi yegua retinta...

Lo decía como si las palabras se le atragantaran.

Cholo Salazar se acercaba a los veintiocho años. Alto, tez morena tostada por el sol, brazos fornidos, manos callosas y curtidas. Se había casado a los dieciocho y ya era padre de siete criaturas.

Un sábado por la tarde, en el Alto de las Perdices, una marimba y dos guitarras quebraron en mil pedazos la monotonía del pueblo: Cholo Salazar inauguraba su pulpería en medio del regocijo general.

—Ya tenemos onde pasar las noches.

—Nos economizaremos los viajes a Santiago. Dos horas de volar pata pa comprar el diario!

—Y comeremos pan fresco todos los días.

—El Cholo Salazar oía los comentarios con profunda satisfacción. Ya no le remordía la venta de los bu-

yes, la carreta y su yegua retinta. Estaba convencido de haber hecho una buena obra, «un bien al pueblo» como decía el maestro, y además, un magnífico negocio.

Una semana después, sombrero en mano, entró en la escuela y se sentó en el suelo tras de haber repetido el consabido: «Güenas tardes mestro». Sus mandíbulas incansables trituraban el tabaco y sus ojos inquietos y maliciosos se paseaban por las paredes fingiendo que leían los carteles didácticos.

—Sabe, mestro que he pensado vender guaro en mi pulpería?

—Ya vas a echar a perder tu obra. ¿Acaso no estás obteniendo buenas ganancias? ¿O es que querés enloquecer a las gentes y traer la desgracia al pueblo?

Cabizbajo, con una sonrisilla nerviosa se atrevió a decir:

—En Bijagual Arriba lo venden, y también en Guayabo y en Santiago los borrachos andan dundos y nadie critica a los dueños de taquillas. Además el guaro lo fabrica el mismo gobierno pa mantener la enseñanza. Quizás hasta esta misma escuelita pueda hechar palante con los impuestos del licor que yo venda.

—Todo esto es cierto, Gregorio, ¿pero qué necesidad tenés vos de pervertir las costumbres honestas de este pueblo?

Las palabras del maestro no convencieron al Cholo. Había ido en busca de un consentimiento que ya de antemano había descartado y fue así como un día, sobre el lomo de una bestia, entró en Bijagual Abajo el primer cargamento de licor y junto con él, la primera autoridad del pueblo, un juez de paz que, de acuerdo con la ley, el propio Salazar debía pagar.

Para las fiestas de San José la pulpería del Cholo Salazar estaba que hormigueaba de gente. A las notas alegres de la marimba y las guitarras, y al fragor de las bombas de doble trueno, los vecinos convergieron de todas direcciones como mariposas nocturnas atraídas por la luz. Los hombres, borrachos, se tambaleaban chillando como animales. Se bailaba dentro de la taberna en parejas de hombre con hombre, y también fuera de ella, en el patio de tierra apisanada, las mujeres figoneaban a través de las rendijas o miraban a medias desde las puertas y ventanas de los ranchos mas próximos. La pareja que más llamaba la atención era sin duda la de Ñor Urbino Venegas y Gonzalo Reyes. El primero con sesenta y cinco años a la espalda y el segundo con diecinueve apenas cumplidos. Aquél, pequeño, blanca la cabeza y la piel surcada de comisuras, se movía indeciso dando tumbos, enseñando unos dientes sucios bajo sus bigotes largos y canosos. Éste, recio y corpulento, con los ojos rojos y la cara lívida, caminaba a saltos haciendo gracias que hacía reír a todo el mundo. Los dos, bajo los efectos del alcohol, bailaban y gritaban como salvajes.

Un chico no mayor de doce años se les acercó:

—Abuelo, que dice mama que se vaya.

—Qué mama ni qué diablos! No te metás onde no cabés.

Pero al rato:

—Abuelo, que dice mama...

Maldita con este repunoso. A ver, un trago pa yo y otro pal chacalín.

Y le dió de beber al chicuelo al tiempo que le decía:

—Tomá, pã que aprendás a ser hombre.

—Lo sosegaste de al tiro—dijo Gonzalo Reyes.

—Y bien sosegao pa que deje el fastidio—y mirando al niño descompuesto sobre unos coletos reventó en risas

y continuó:—Sí, sí, pa que deje el fastidio, ji, ji, ji, ¿Tomamos otro Gonzalito?

—No, no quiero más, me duele la jupa.

—Ah, vos también andás de pendejo? A ver Cholo, servite dos roncitos.

Y como Ñor Urbino insistiera, Reyes se le escabulló. El viejo lo persiguió con las dos copas en la mano.

—Onde estás Gonzalito? Tomá, no seas pendejo.

Lo encontró al fin muerto de risa. Furioso, el viejo Venegas reventó las copas contra el suelo, tomó a Reyes con una mano del pelo y sacando con la otra una lima filosa del bolsillo, se la clavó vertical, debajo de la clavícula izquierda.

—Pa que aprendás a ser hombre, pendejo.

Un chorro de sangre caliente le bañó la cara en tanto que el cuerpo de Reyes se desplomaba.

Que nadie toque el cadáver,—gritó el juez de paz—hay que avisar al alcalde de Santiago.

Y esperando al alcalde se vino la lluvia, la lluvia implacable y terca que lavó la sangre del cadáver y los vómitos de los borrachos y se llevó lo poco que de fiesta podía quedar en la propiedad del Cholo Salazar.

—Güenas tardes, mestro.

Y con el sombrero en la mano buscó su lugar favorito

—Sabe, mestro, que he decidío tumbar la pulpería? Venderla, querrás decir...

—Tumbar, así como lo oye, tumbar!

—No lo entiendo.

—Vea, mestro, es que lo del domingo me produce escozor. No fué Ñor Urbino quien mató a su amigo. Fuí yo, o mejor dicho fue el licor de mi pulpería, ese que como usted bien decía «sólo sirve pa enloquecer al pueblo». Míreme los ojos. Casi no he dormío dende aquella noche pensando en el finao Reyes y en la pobre mama que ha quedao sola. Y qué decir de la otra familia, la de Ñor Urbino. No sabe, mestro, la espina que se me clavó cuando al día siguiente lo ví partir a pié con las manos amarradas, entre dos polecías, camino pa Santiago seguido de su hija y su nieto que lo fueron a dejar hasta

la quebrada. Soy yo el culpable—me dije—Yo, el Cholo Salazar. Si, mestro, estoy decidío a salir de mi pulpería de cualquier manera.

A las dos de la madrugada del día siguiente llamaban con golpes fuertes a la puerta del rancho del Cholo Salazar. Era el Juez de Paz que gritaba a todo pulmón:

—Levántese Gregorio que se está quemando la pulpería.

Y el Cholo Salazar que aún no se había acostado respondió desde adentro haciéndose el soñoliento:

—Qué decís?

—Qué se está quemando la pulpería. Asómese y espí los llamarones.

—Dejala que se achicharre. Andate tranquilo que yo no pienso levantarme, estoy cansado y tengo que madrugar a limpiar mi zocola.

Y en efecto, aquella madrugada, muy antes de que se sonrojara las crestas de las montañas, ya estaba trabajando en su zocola, apilando los matorrales ressecos por el calor de marzo. Cuando hubo formado un lomo grande de hojas y ramas secas, sacó de su bolsillo una caja de fósforos y le prendió fuego. Las llamas se fueron extendiendo a lo largo y a lo alto como una cortina implacable de humo y fuego retorciendo y calcinando la vegetación decrepita. En medio del incendio bárbaro de la tierra, el Cholo reía nerviosamente recordando las llamas gigantescas que horas antes habían convertido en pavesas su pulpería.

Días después caía la semilla en el surco. Y cuando entró el mes de mayo, los aguaceros sacaron de la tierra las matitas de maíz, como prendedores verdes.

Desde lo alto, lleno de optimismo, con el tabaco en la boca, el Cholo Salazar contemplaba su sembrado con esa alegría íntima que sólo cabe en el corazón del campesino laborioso y decía como si le hablara a alguien: «Con esta cosecha mercaré unos güelles... y una carreta... y una yegua retinta...»

Y ya no se le atragantaron las palabras.

Caracas, 1950

Observaciones de una madre

ESTAMOS en la época de la celebración de las semanas cívicas: primero la Semana Universitaria; luego la del Niño, que acabamos de pasar; ahora la Semana de la Conservación de los Recursos Naturales, y próximamente la de Costura.

Cada una de ellas nos va dejando algo bueno. La Universitaria nos dió la voz de alarma del bajo nivel de la cultura, no sólo estudiantil sino general. La del Niño, la necesidad urgente de una mayor protección para éste, y la de crearle un Tribunal de Menores y el Reconocimiento de la Paternidad, que acabaría con muchos males de orden moral. La de Agricultura es de esperar que nos deje muchas cosas buenas, entre ellas el deseo de muchos hombres por cultivar la tierra que es tan pródiga, especialmente en nuestra querida Costa Rica.

Pero mi interés especial es de referirme, en mi condición de madre, al resultado de la primera, o sea a la Universitaria, de la que tanto se ha venido escribiendo. Unos dicen o aseguran que la culpa la tiene el cine, otros que el ambiente, otros que la radio, y hasta los periódicos, otros los más, echan la culpa a los maestros, que ya deben de ir haciendo su propia defensa, y a los padres.

Aquí quería llegar: Los padres tenemos mucha culpa, es cierto, pero para juzgar a los padres y mejor aún a la madre que es la que está más cerca de sus hijos, habría que catalogar la en cuatro grupos a saber: Madre de Sociedad, Madre Profesional, Madre Obrera, Madre Hogareña (sea de Sociedad, Profesional u Obrera.)

La primera descuida a sus hijos por gusto. Todas las madres sabemos que

antes que cualquier otro compromiso, está el contraído con los hijos, y aquella lo olvida para asistir a toda diversión, llevando con ella, muchas veces, a sus hijitas menores de catorce años, a las cuales duele ver, tan jovencitas, asistiendo a fiestas no aptas para ellas o a los hijos varones. Olvida esa madre que la verdadera sociedad es la formada por ella, su esposo y sus hijos. Sociedad que debe agrandar seleccionando buenos amigos para sus hijos, atendiendo a los de su esposo y a los suyos propios, en el hogar.

Digo seleccionando, no buscando, porque los amigos, como ella misma y el esposo, deben apartar al hogar todo aquello que sirva para levantar el nivel moral y espiritual del mismo.

La madre Profesional por sus obligaciones fuera de su casa, para llevar ayuda monetaria al hogar, necesaria-

PATRONATO NACIONAL DE LA INFANCIA

Heredia, 25 de setiembre de 1950.

Sr.

Prof. don Miguel Palomares.

Pte.

Muy estimado don Miguel:

Aprovecho su gentil ofrecimiento de las columnas de «La Campana», y le pido—y agradezco de antemano—la publicación del siguiente informe resumido y parcial, de las actividades de la sección de Heredia del Patronato de la Infancia:

mente debe descuidar a sus hijos, a los cuales en los actuales tiempos debe dejar en manos de malos servicios, si no tiene la suerte de contar con el cuidado de sus familiares.

En igual condición está la madre Obrera o quizás peor, porque muchas veces tiene que dejar a sus hijos, a veces numerosos, al cuidado del mayor o la mayor, que generalmente cuenta con pocos años.

Queda la madre Hogareña, la que pudiendo hacer vida social, no la acepta porque prefiere estar cerca de sus hijos. La que los espera a la salida de la escuela para preguntarles cómo les fué en sus obligaciones escolares; la que prefiere sentarse a la mesa con ellos teniendo la oportunidad de corregirlos con bondad en éste y en cualquier momento en que sus modales bruscos lo necesiten. La que les exige buen vocabulario; la que les pide buen comportamiento en la calle, comprensión y respeto para sus amigos y compañeros y respeto especial para las personas mayores.

Esta madre es la que más preocupada está actualmente; pues su hijo, bien seleccionado en cuanto a sus deberes para con la sociedad, con buen ejemplo en su casa, pues sus padres son de buenas costumbres; ése hijo sale a la calle y allí el compañero o el amigo le da una bofetada, le dice palabras groseras aprendidas en las cantinas y estaciones de camiones, y en muchos casos, en los malos cines, y en las charlas y comedias de las estaciones de radio, que muy poco se cuidan de pensar que entre sus oyentes hay mucha gente menuda, escuchándolas con pésimos resultados.

Cuenta esta Junta Provincial, para cubrir sus gastos ordinarios, con las siguientes rentas: a) ₡2399, 25 mensuales, monto de la subvención proveniente del Estado; y b) El producto de un cafetalito donado hace algunos años por el Lic. don Alfredo González Flores, suma variable que este año llegó a ₡1265,60.

Con tan pobre presupuesto de ingresos, damos almuerzo diariamente a ciento noventa niños de edad escolar, y una ración diaria de leche a ciento cinco niños de dos a siete años. Además, un promedio de 31,5 niños por mes reciben examen médico y medicinas de esta Institución. Final-

Las llamadas, transmisiones de Radio Teatro, charlas, etc., merecen una crítica aparte que bastante falta les hace, pues a mi entender, dichos programas resultan chocantes para la gente adulta y los niños, por lo inverosímil de los argumentos, en Radio Teatro y por lo vulgar en las charlas.

Siguiendo con mi observación de la incultura que le espera al niño bien aleccionado en el hogar, para con sus deberes para con la sociedad, debo agregar que el hombre adulto hace también alarde de su incultura maltratando con apodos, palabras groseras, etc., a aquellos pobres niños en los cuales hay siempre una reacción justa de cólera provocando escenas desagradables. Viene la sanción, no para el adulto que tiene más responsabilidad y más uso de razón, sino para el niño, con el resultado de que el niño pensará: en mi casa me piden que haga lo que otros no hacen conmigo, es decir, tener buenas maneras, y respeto para con mis amigos, compañeros y personas mayores. Debo cambiar de sistema aunque mis padres no lo quieran, porque llevo la de perder.

Y aquel niño termina haciendo lo que los demás; con un vocabulario grosero, y modales irrespetuosos para con los mayores. Así crece.

La madre Hogareña mira con dolor profundo desmorenarse los cimientos que creyó firmes en la educación de sus hijos, porque el ambiente exterior en que el niño ha de vivir muchas horas (escuela, parque, campo de juegos) no aporta ninguna cooperación.

Cabe preguntar: ¿En dónde está realmente la culpa de la incultura de nuestros hijos y jóvenes?—LEDA

mente, tales entradas deben alcanzar para pagar los sueldos del personal indispensable, por valor de ₡1271,60.

Naturalmente, existen grandes deficiencias en los servicios, y éstos no se extienden al número de niños que los requieren: según estadística que se lleva, hay 500 niños que necesitan urgentemente que se les de su almuerzo y 250 que necesariamente debieran recibir su ración de leche.

Los siguientes guarismos dan una ligera idea de la dieta suministrada.

Enero a agosto de 1950.

Compra de	POR VALOR DE:
Arroz	₡ 621.05
frijoles	588.15
avena	117.55
azúcar	194.50
sal	46.05
dulce	112.75
verduras	201.00
carne	214.20
manteca	141.0

Pueden clasificarse los gastos de la Institución en dos grupos principales:

- 1) Sueldos mensuales del personal y cuotas patronales del Seguro Social ₡ 1271.60
- 2) Alimentos, medicinas, etc.
(Promedio por mes)... 1085 68

Los sueldos—que ahora ocupan más de la mitad de las rentas—están, no obstante, reducidos al mínimo indispensable. Igual sucede con otros renglones como el de mantenimiento de edificio y el de calefacción eléctrica. Pero todas estas inversiones fijas indispensables, dan un margen de elasticidad, que permite, sin aumento visible en las mismas, un considerable aumento de servicios. CONCLUYENDO: DE AUMENTARSE LA SUBVENCIÓN, SE AUMENTARÁN MÁS QUE PROPORCIONALMENTE LOS SERVICIOS PRESTADOS.

Este es fundamento económico sólido para nuestro justo deseo de una subvención mayor, aparte de las razones de carácter social y moral—más

Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos

Resumen de las actividades realizadas por el Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos a partir del 26 de agosto de 1946 al 31 de agosto de 1950

Se nombraron diferentes comisiones encargadas de realizar distintas funciones en relación con el Sindicato: he aquí el resultado de la labor efectuada por dichas comisiones.

1º.—Visita al Sr. Gamboa para lograr rebaja en el precio de los fósforos. Aún no ha resuelto nada el Sr. Gamboa sobre el particular.

2º.—Conversaciones con socios que presentaron sus renuncias como miembros del Sindicato; tales conversaciones han resultado negativas.

3º.—Visita al Sr. Ministro de Trabajo para exponerle la diferencia existente en las distintas categorías en Heredia, con relación a las de San José; tal gestión no ha sido resuelta por no haber sido posible una entrevista con el Sr. Ministro.

4º.—Hay una comisión nombrada expresamente para solucionar los problemas de los Sres. Patentados, dicha comisión la integran los Sres. Luis Moya, Juan C. Monge y Hernán Víquez.

5º.—Otra comisión se nombró para lograr que el expendio de azúcar fuese a más bajo precio, se logró que el Sr. Oscar Negrini comprará una partida de 100 quintales para vender a ₡46,40 el quintal.

6º.—Se nombró comisión para hablar con el Sr. Rafael Benavides para invitarlo a dar una conferencia acerca de las cooperativas.

7º.—Se nombró al Sr. Juan Montoya para que en el caso de defunción de Miembros del Sindicato, sea él encargado de enviar la ofrenda floral, asimismo se encargó hacer una cinta de duelo para uso exclusivo del Sindicato.

8º.—Se nombró a los Sres. Miguel A. Sáenz, Miguel Palomares y Rafael Benavides para que estudien los Salarios Mínimos y expongan las reformas necesarias.

Se han enviado las siguientes comunicaciones:

1º.—Circular a los Sres. Miembros del Sindicato previniéndoles de posible escasez de leche Klim y avisándoles al mismo tiempo que hay en plaza leche en polvo de la misma calidad, marca Rosmary y a más bajo precio.

2º.—Se pidió a los comerciantes vender los fósforos al precio corriente sin variación, pues eso perjudica a otros comerciantes.

3º.—Varias comunicaciones a la Municipalidad lo-

cal, en relación a la botica de turno. Ninguna de estas comunicaciones fué contestada.

4º.—Una nota al Sr. Ministro de Trabajo rogándole servirse informar si el Sindicato tenía representación en el Consejo de Salarios. El Sr. Ministro informó que ya se había hecho el nombramiento conforme a los reglamentos.

5º.—Se notificó a la Sucursal de Licores de Heredia, la inconformidad del Sindicato de vender licores a los no patentados.

6º.—Comunicación a los Sres. Mansur Jaikel y Oscar Ramírez instándolos a adherirse al cierre de tiendas dominical.

7º.—Nota a las compañías productoras de refrescos haciéndoles ver que las ventas de dichos refrescos a particulares perjudica los intereses de los patentados.

8º.—Una nota a la Cámara de Industrias sugiriéndole la forma en que dicha cámara podía cooperar con el Sindicato

9º.—Nota a los Sres. Diputados Heredianos para lograr una reforma a la ley del cierre dominical, a saber si un 75% de los comerciantes lo apoyan este debe hacerse obligatorio.

10º.—Se aceptaron como socios a los Sres. Carlos Víquez, Neftalí Camacho, Eladio Dengo, Francisco Arias, Danilo Salas, y Carlos Ml. Cruz.

Heredia, 20 de setiembre de 1950.

Señores Miembros

del *Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos*

Muy estimados señores:

Tengo el gusto de comunicar a Uds. que en la Asamblea General celebrada en esta fecha se hizo el nombramiento de la nueva Junta Directiva como sigue:

Presidente don Miguel A. Sáenz, Vice-Presidente don Pedro Víquez, Secretario don Luis Moya, Pro-Secretario don José A. Alfaro, Tesorero don Marco A. Sáenz, Fiscal don Gilberto Solano, Vocal 1º don Danilo Salas, Vocal 2º don Oscar Negrini, Vocal 3º don Carlos Ml. Cruz, Suplente doña de Edda Bernini, Suplente don Tulio Zamora.

Muy atto, Servldor,

ROBERTO PACHECO, Secretario.

convenientes aún—que en otra oportunidad daré a conocer.

NOTA: En próxima fecha se informará sobre la Sección legal y visitaduría social Soy de Ud. atto S. S.

ANDRÉS BENAVIDES

Presidente de la Junta Provincial de Protección a la Infancia.

Contribuya al sostenimiento de «La Campana de Cubujuquí», que defiende los intereses de la colectividad herediana.

AGRADECIMIENTO

Heredia, 4 de Octubre de 1950.

Sr.

Lic. Miguel A. Sáenz H.

Estimado don Miguel:

Aún cuando conocemos de sus múltiples ocupaciones, a que su alto grado de Civismo lo han llamado; le rogamos cedernos un lugarcito en «La Campana de Cubujuquí» para hacer llegar a los heredianos el agradecimiento a que somos deudores, debido a las atenciones de que hemos sido objeto con motivo del reciente incen-

dio que destruyó el negocio de la «Sastrería Iris»

En nuestro corazón quedarán grabados los nombres de particulares y entidades que nos prestaron su valiosa ayuda; tanto en la hora del incendio, como las que han contribuido a establecer de nuevo el negocio, instalado en el local propiedad de don Eladio Rosales Cordero gentilmente facilitado por él.

Que Dios les pague con creces.

Celedino Herrera B.

Sonia Solts de Herrera

UN SINDICATO COMO HAY POCOS

Por VICTOR ML. ELIZONDO

Del año 1931 al de 1945 todo el trayecto de la carretera de Alajuela a San José era un verdadero campo de batalla. Las empresas de transportes que actuaban llevando y trayendo pasajeros entre esas ciudades, dispuestas las más fuertes a liquidar a las más débiles, y éstas a no dejarse exterminar, se habían declarado una guerra a muerte que se manifestaba en luchas por «barrer» el pasaje, por «rayarse» en el camino y en rebajas ruinosas de tarifas. Las luchas que provoca la libre competencia en los negocios, reviste en ocasiones la inhumana crueldad de las guerras entre las naciones. Pero eso no era todo: los patronos exigían más trabajo, más actividad a sus choferes, a sus cobradores, a todos sus trabajadores, y estos a la vez reclamaban mejores salarios que los patronos inclinados hacia la ruina, no podían satisfacer. Luchaba pues entre patronos empresarios, y lucha entre patronos y obreros. Los resultados de tales conflictos eran fácil de preveer, la quiebra de los empresarios, y la desocupación para los obreros. Y el mayor perjudicado con esas contiendas, era el público, que no podía contar con un servicio regular para su transporte, ni gozar de las comodidades y ventajas de camiones o cazadoras limpios, higiénicos y seguros, pues estos eran explotados hasta su último grado, sin poderlos reparar sus dueños porque el negocio no daba rendimientos para ellos; y que estaba expuesto a los continuos accidentes que ocurrían a diario, originados en el afán de «rayarse» unas empresas a otras para «barrer» el pasaje.

Esta situación catastrófica, que amagaba con hacer desaparecer las empresas de transportes, que con muchos sacrificios habían logrado establecer líneas entre Alajuela y San José, preocupaba hondamente a uno de los empleados de esas empresas: a don Héctor Gutiérrez Zamora, a quien cariñosamente le llaman con el mote de «Macho».

El Macho Gutiérrez se desvelaba por las noches en su casa, pensando en cómo ponerle remedio a esa difícil situación. El sentía cierta responsabilidad en la ruina que se avecinaba no sólo para los patronos sino también para los obreros de las empresas, pues era el Secretario del Sindicato de choferes, afiliado a la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, y un dirigente sindical tiene que

ser un cerebro dispuesto a resolver los problemas que atañen a su organización.

Así se paseaba a largas zancadas en la sala de su casa; se rascaba la cabeza, se detenía meditabundo, volvía a caminar apretando los puños, y cada vez más insoluble veía el problema y más cercano el desastre fatal.

Pero un día le brilló una idea en su cerebro, iluminado por el entusiasmo la comunicó a sus compañeros de trabajo, y todos corrieron a exponerla en el seno de la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum. La idea era muy simple para expresarla: UNIR EN UN SINDICATO ESPECIAL A PATRONOS Y TRABAJADORES, y dados de la mano todos, trabajar sin descanso hacia el logro de un fin común: el bienestar de todos.

La idea cayó como una bomba en la Confederación Rerum Novarum; aquella sugerencia era absurda; ¿cómo unir a patronos y trabajadores? Es posible ligar al aceite y el agua? Los Patronos son una cosa y los trabajadores son otra; ellos se asocian en defensa de sus intereses y nosotros en defensa de los nuestros; los campos están bien deslindados, y la divisoria no se puede traspasar. Esa fué, *prima facie*, la impresión de la asamblea ante aquella, que les pareció extravagante idea.

Dichosamente la organización sindical, es como una pequeña democracia, en que las ideas se respetan y se discuten, y en que la Razón tiene el poder de sobreponerse a todo interés egoísta y toda pasión.

El Macho Gutiérrez y sus compañeros, habrían leído poco o nada sobre la doctrina filosófica que inspira el solidarismo económico, y por aquellos tiempos, el Lic. don Alberto Martín, no había vestido todavía sus arreos de Quijote, para hacer penetrar a lanzazo limpio en el endurecido egoísmo costarricense, esos nuevos ideales en que puede asentarse la felicidad humana. Pero ellos tenían la intuición de que los patronos y los trabajadores están forzosamente ligados por los mismos intereses; que siendo ambos agentes indispensables para la producción deben actuar como un sólo hombre, unidos en un haz,

para procurarse unos a otros, y todos en conjunto, el mayor bienestar; que la lucha de clases sólo es engendro de ruinas y miserias para los pueblos. Sobre estos postulados, defendieron su idea, y la Rerum Novarum accedió, por vía de ensayo, a que se organizara el especial Sindicato. Así nació EL SINDICATO NACIONAL DE TRANSPORTES RERUM NOVARUM en el año 1945.

*
**

La cosa no fué fácil en sus comienzos. Los patronos habían sido competidores, y es claro que se guardaran sus recelos, y éstos y sus trabajadores estaban acostumbrados a discutir por hora más u hora menos de trabajo, o centavos más o centavos menos de salario. La primera labor del Sindicato fué de convencimiento para que cesaran las luchas y se trabajara en armonía. La segunda, para que todos aceptaran, en cuanto a organización del trabajo y disciplina, la autoridad del Sindicato. Cada dueño de autobus administraría su empresa en forma independiente, salvo su obligación de contribuir mensualmente con una módica cuota para mantener la organización central; pero cada empresario y cada trabajador, se comprometía a la vez a obedecer disciplinadamente los reglamentos que le impusiera el Sindicato.

Pronto los buenos resultados de la asociación se fueron poniendo a la vista. Autobuses y cazadoras siguieron quemando gasolina y conduciendo pasajeros a lo largo de la cinta de carretera pavimentada que une la capital con Alajuela; pero ahora el trabajo era tranquilo, sin precipitaciones ni temores; no había para qué «rayarse», porque todo estaba arreglado y dispuesto para que los pasajeros se distribuyeran entre todas las empresas. Los patronos que antes se hacían los puños al encontrarse, ahora se miraban sonriendo o se extendían la mano amigablemente, y los choferes y cobradores, que en muchas ocasiones detuvieron sus carros para resolver sus cuestiones a bofetadas, ahora se saludaban con cariño, o se encendían las luces para avisarse que un Inspector de Tránsito estaba acechando.

Resueltas las rencillas entre casa, y tomando en cuenta que el negocio rendía buenas ganancias, para pagar bien a los trabajadores y cubrir los

intereses del capital invertido, el buen juicio de los dirigentes del Sindicato no quiso dejar fuera de parte en los beneficios del negocio, a otro elemento de la actividad económica, tan generalmente olvidado por todas las empresas industriales: el público consumidor. Un lema se impuso el Sindicato. Seguridad y comodidad para los pasajeros. Y cumpliendo este designio se repararon los autobuses, que todavía están en estado de servicio, acondicionándolos e higienizándolos, y las «cacharpas» inservibles se destruyeron para aprovecharlas como hierro viejo.

Un día una cliente protestó ante el Macho Gutiérrez porque en un lugar de la carretera había aguardado como dos horas para conseguir un campo en algunas cazadoras del servicio. El caso se repetía a menudo porque las cazadoras salían con su cupo de pasajeros lleno de las estaciones de parada. Eso era bueno para las empresas pero malo para el público. Llevada la queja por Gutiérrez al seno del Sindicato se discutió y se resolvió en favor de los clientes; en adelante, cada cazadora debería salir de las estaciones centrales, con cuatro o cinco campos reservados para los pasajeros que esperaban en la carretera; si esos campos no se llenaban, que los perdieran las empresas, pero los clientes deberían tener la garantía de que siempre habría lugar para ellos en los autobuses.

Otra norma del Sindicato, es la de que sus servidores deben ser corteses con los pasajeros y especialmente respetuosos con las señoras y las señoritas; es tan inquebrantable este principio, que un cobrador que maliciosamente trató de ver lo que no debía, al subir una señora a una cazadora, fué despedido de inmediato.

Como el Sindicato está creado a base de solidaridad entre patronos y trabajadores se estableció un fondo de Subsidio, en favor de unos y otros, para casos de enfermedad. Pero los patronos a moción de don Guillermo Bolaños Araya,—que es hoy el distinguido Presidente de la Asociación Sindical,—tuvieron un gesto muy noble y muy simpático: renunciaron sus derechos al subsidio en beneficio de sus servidores. De ese modo unos 23 trabajadores enfermos han recibido auxilio por valor de cerca de cinco mil colones; a sólo uno de ellos se le dieron ₡ 975.00; y en caso de muerte todavía la generosa mano del Sindicato vacía

en las manos de la familia doliente algunos colones como ayuda para el funeral y entierro.

Pero lo más admirable en esta asociación sindical es el concepto que tiene de su función social dentro de la colectividad costarricense. Un sindicato conforme al Código de Trabajo costarricense, sea de trabajadores o de patronos, no tiene otra misión que velar por el estudio, mejoramiento y protección de los intereses económicos y sociales de sus asociados. El Sindicato Nacional de Transportes Rerum Novarum, cristalizando en realidad otra idea del Macho Gutiérrez, le ha dado una mayor extensión a la función sindical, sacándola fuera de sus límites, para proyectarla en una gran cantidad de beneficios para la colectividad costarricense. Si la comunidad nos da ganancias, y si el Estado nos presta múltiples servicios, estamos en la obligación de acuerdo con nuestras capacidades económicas de devolverle parte de esos beneficios, se ha dicho el Sindicato. Y véamos como ha cumplido esta simpática misión social.

El Hospital San Juan de Dios se le presentaba todos los días el problema de los pacientes curados, que deseando trasladarse a sus domicilios, no tenían medios con que hacerlo. Lo supo el Sindicato e inmediatamente comunicó al Director de la Institución Dr. Peña Chavarría que allí estaban sus cazadoras para transportar a esos egresados del Hospital en forma completamente gratuita.

Que el Hospital de San Vicente de Paúl de Heredia iba a celebrar un turno en su beneficio, y los escolares de toda la Provincia querían venir con sus maestros a traerle sus donativos? El Sindicato pone a la orden de las Escuelas cuarenta de sus cazadoras para el traslado de los niños, y además como óbolo suyo para el Hospital le extiende un cheque por ₡ 736.00.

La Cruz Roja Costarricense está en apuros para atender su generosa obra de auxilio a damnificados? Pues allí está entre los primeros que se presentan a contribuir, el Sindicato con la suma de ₡ 1.500.00.

La Junta Fundadora de la Segunda República hizo un llamamiento a la generosidad costarricense para reconstruir la población de El General, tan duramente sacrificada por la guerra civil? Inmediatamente el Sindicato le envió al Gobierno su donativo por la suma de ₡ 2.000.00.

Y el Colegio San Bosco de Alajue-

la, el Dormitorio Soldati, la Central Rerum Novarum, los estudiantes a quienes se les concede una tarifa especial rebajada en un cincuenta por ciento, todos ellos, y otras instituciones públicas, han recibido auxilio de esta ejemplar organización sindical.

*
**

Muchos patronos y muchos trabajadores del Sindicato Nacional de Transportes, que han cooperado en los éxitos que ya se va apuntando este interesante ensayo de solidarismo social, merecerían ser citados aquí; si no lo hago, es por el temor de olvidar el nombre de alguno de ellos, y vásteme como un homenaje a todos, indicar a los actuales directivos, sobre quien pesa la responsabilidad de continuar y mejorar la brillante orientación que lleva el Sindicato: ellos son, Guillermo Bolaños Araya, Presidente; Humberto Castillo Vargas, Secretario de Conflictos; Abel Montero Barrantes, Secretario de S. Social; don Gonzalo Díaz Villalobos, Secretario de Organización; don Benedicto Barrantes Ramírez, Tesorero; y don Héctor Gutiérrez Zamora, Secretario General.

Debemos envanecernos los heredanos de que nuestra ciudad esté también representada en el Sindicato, por un hombre joven del dinamismo y de las capacidades del Macho Gutiérrez. Aunque podría envanecerse este joven heredano de que por sus venas corre sangre de buena estirpe, porque la familia Zamora deslumbró a la Heredia antigua, con el brillo de su aristocracia y de su riqueza, no ha sido y no ha querido ser otra cosa desde su niñez que un obrero distinguido de la ciudad; pero un obrero digno que se ha sabido cultivar en el trabajo y en el estudio. Bien vale reproducir en su honor, lo que de él escribe un compañero de labores don Claudio González Q., en una revista del Sindicato: «Dice un manual del Sindicalismo que un Director Sindical debe reunir estas tres cualidades: ser educador: ser Jefe y ser representante, y a fe que en Héctor Gutiérrez están reunidas las tres. Como educador siempre está dando ejemplo a sus compañeros, siempre les está marcando la ruta que deben seguir; como jefe siempre está en servicio, siempre presto en la lucha; y como representante, ninguno más caracterizado en el desempeño de sus funciones, ninguno más genuino que *Héctor Gutiérrez Zamora.*»

¡Que Dios sepa pagar a todos su gesto de adhesión a nuestra pena!

México. D. F. 14 de Octubre 1950,
Sres. Directores del periódico

LA CAMPANA DE CUBUJUQUI

Heredia. Costa Rica.

Estimados señores:

Seguro de la buena acogida que siempre dan Uds. y su periódico a las inquietudes y problemas que se agitan en nuestro pequeño ambiente, es que me atrevo a enviar por medio del periódico «La Campana de Cubujuqui» tan dignamente a vuestro cargo, un cariñoso saludo a mi noble y culto pueblo herediano así como el más sincero y profundo agradecimiento para todas aquellas personas que tan desinteresadamente han ofrecido su colaboración económica, material y moral, haciendo así menos duro el peso del golpe que hoy el destino y la suerte nos ha dado.

Reciba también por este medio el Sindicato de Comercio así como el comercio en general, mi pobre pero sincero agradecimiento por su apoyo económico y material para mi padre y demás familia en tan acongojado momento.

Es honroso y satisfactorio el saber que se ha nacido en un pueblo que verdaderamente es noble y que sabe, en momentos tan difíciles, extender su mano de apoyo para aliviar el dolor y la congoja ajena.

¡Que Dios sepa pagar a todos su gesto de adhesión a nuestra pena!

Agradeciendo anticipadamente su acogida a estas mis pocas palabras me suscribo su seguro servidor.

Alirio Campos Chanto

Amado Nervo, n.º 21. México, D. F.

COMENTARIO

Leyendo la revista *Selecciones* he encontrado la repuesta a una interrogación que surgió en mi mente cuando el General Eisenhower fué nombrado Rector de la Universidad de Columbia. La pregunta que me hice fué ésta: porque un militar, rector de una Universidad?—La duda que pudiera entrañar la pregunta no implicaba menosprecio, en forma alguna, de la personalidad del militar, pues la dirección de la campaña que su mando como generalísimo de las fuerzas militares de las Naciones Aliadas realizó en la última guerra mundial, puso

de relieve la eficientísima capacidad del Generalísimo Eisenhower.—La duda provenía del contraste que creía existir entre las actividades de carácter militar y las de la naturaleza docente.—El artículo «EL RECTOR EISENHOWER» que la mencionada revista publica en su último número, me ha confirmado la convicción que tengo de que es, «el concepto de la responsabilidad», el factor que hace a los hombres realiza su labor con éxito. Que el hombre que tiene el concepto de la responsabilidad comprende que al hacerse cargo de una función o del desempeño de un cometido en las labores humanas, está en el deber de servir cumplidamente y de poner su afanoso empeño de dar significado constructivo a su tarea. Que se ha de formar un propósito de realizar su obra al influjo de un pensamiento madurado y confortado por la reflexión y por la experiencia personal. El General Eisenhower experimentó en las convulsiones de las batallas, que el hombre se sacrifica por un ideal.

De sus reflexiones surgió el concepto «patriota», pero tal concepto con un significado superior y no el que la politiquería le da a ese vocablo.

Para Eisenhower el patriota es el ciudadano que se capacita para contribuir a la grandeza de la nación a que pertenece y para colaborar al bienestar de sus conciudadanos: que es preciso realizar ese bienestar, primero de quienes nos rodean, que luego trascienda al bienestar general. Ese concepto de la ciudadanía tiene que ser obra de la educación. Los colegios tienen la necesidad de formar al ciudadano capacitado para servir a las necesidades de la colectividad humana a la cual está vinculada su existencia. De esta manera, la educación pública está capacitando a los educandos para ser útiles a su patria y para contribuir al mejoramiento de sus instituciones, para elevar el concepto de la nación, para concurrir a la obra que ha de ser del conglomerado social factor de progreso y de prosperidad. La educación que se conforma con proporcionar conocimientos, sin cuidar el factor de la ciudadanía en el sentido de que todo hombre ha de realizar una labor en beneficio de la nación que la procura, es una educación que no está construyendo la nacionalidad, la cual no se asienta únicamente en el territorio que ocupa sino en los soporres humanos que robustecen y sostienen a la Nación.

MANUEL A. CORDERO.

Heredia, octubre de 1950.

Imprenta Aurora Social Ltda.

Personas y Entidades que enviaron su contribución para sostener *La Campana de Cubujuqui*, durante su quinto año de labor.

TERCERA LISTA

Sr. Ernesto Acosta
Sr. Manuel R. Alfaro
Sr. Braulio Alvarado
Sr. Porfirio Alvarado
Prof. Antonio M. Arce M.
Prof. Manuel A. Arce M.
Lic. Andrés Benavides
Lic. Bernardo Benavides Z.
Lic. José Fco. Benavides
Sra. Edda de Bernini
Sr. Gonzalo Brenes Q.
Dr. Edgar Cabezas S.
Srta. Raquel Campos
Sr. Fernando Cordero C.
Sr. Manuel A. Cortés V.
Sres. Ismael Chaverri hno.
Sr. Silverio Chaverri
Sra. Teresa de Chaverri
Sr. Francisco Dobles Ch.
Sr. Rafael Angel Flores
Lic. Marco Tulio Fonseca
Dr. Oscar Fuentes
Sr. José Gamboa A.
Lic. Alfredo González F.
Sr. Domingo González
Sr. Rubén González F.
Sr. José Joaquín Guzmán L.
Sra. Odalía V. de Herrera
Prof. Miguel Palomares
Srta. Argentina Pereira Z.
Dr. Mariano Rodríguez M.
Srtas. Ma. Luisa y Adela Rosabal
Lic. Miguel Angel Sáenz F.
Ing. Samuel Sáenz F.
Sra. Alicia de Salas
Prof. Marco Tulio Salazar
Lic. Manuel Solera V.
Prof. Francisco Villegas
Sindicato Patronal de Comerciantes Heredianos

Nota: Todos los recibos se enviaron por correo. Seguiremos publicando en cada número los nombres de los nuevos contribuyentes. — ¡Muchas gracias.

LA CAMPANA DE CUBUJUQUI

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA ASOCIACIÓN ALA

Redacción y Administración:

Lic. Miguel Angel Sáenz

Ap. 98 - Tel. 29

Prof. Miguel Palomares

Ap. 80

HEREDIA

COSTA RICA, C. A.

Esta publicación es apolítica.

Nuestra labor es y será constructiva. Los artículos de colaboración se publicarán con la firma de sus autores.

Nos reservamos el derecho a rehusar o aceptar las colaboraciones no solicitadas.

DRAMATIZACION

Escrita por la señorita Elsa María Yannarella Soto, alumna del IV grado de la Escuela Rafael Moya, de la ciudad de Heredia, a propósito de la celebración de la Fiesta del Arbol.

La dramatización fue preparada y representada por la niña Yannarella Soto, en una asamblea de la Escuela. — Para la representación le adaptó «Danubio Azul.»

Aparecen varias niñas vestidas de flores, un girasol, un clavel, una rosa, y una violeta. También una niña vestida de mariposa, y otra de brisa. Al abrirse el telón, las flores aparecen meciéndose en sus tallos.

Entra danzando la Brisa y dice:—

—Les traigo el aire fresco de la brisa mañanera para que los pétalos de todos Uds. no se marchiten con el calor del sol.

La Rosa se adelanta y dice:

Soy la más hermosa de las flores y por mucho sol que caiga sobre mí, la belleza de mis pétalos no desaparece, tu paso por el jardín me es indiferente.

El Girasol dice:

Mis pétalos parecen tener todo el oro del mundo, soportan bien el sol, pero sin embargo agradezco tu paso, quiero que sepas que con brisa o sin ella, siempre daré vueltas al rededor del sol.

El Clavel dice:

Tan rojos y perfumados tengo mis pétalos, que por fuerte que sea el sol mis pétalos saben guardar el perfume que los ha de distinguir. Dios bendiga tu paso por este jardín que nos dá frescura y alegría.

Entra la mariposa y empieza a revolotear de flor en flor y dice:

Gracias, Dios mío, que mandaste la Brisa para que mueva mis alas y pueda volar sobre las flores recogiendo la miel que esconden en el fondo de sus pétalos.

Habla otra vez la Brisa y dice:

—La Rosa me desprecia, el Girasol se siente orgulloso de su hermosura, el Clavel comprende mi beneficio pero se enorgullece de su perfume, ah! pero hay más flores en este jardín! me acercaré a refrescar estas hojitas verdes, veo una flor morada, pequeña, sus pétalos son de seda y me envía un oloroso y rico perfume. Dime, florecita, porqué no asomas tus pétalos a la luz del sol?

Habla la Violeta:

—Por qué con sólo que acerques un poco a mí tu brisa mañanera llega a mis hojas la frescura que me envías, y me han dicho que vale más ser humilde y esconder un bello corazón que hacer ostentación de la belleza que Dios nos ha dado. Ahora dirigiéndonos a las niñas de la Escuela:

—Así, quiero que todas las niñas de esta Escuela sean buenas y humildes como la violeta.